

LA CRÓNICA DE HUESCA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES MORALES Y MATERIALES
SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, MENOS LOS FESTIVOS

Director, D. ANGEL QUINTANA.—Propietario, D. GREGORIO CASTANERA.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

HUESCA: Un mes, una peseta.
FUERA: Pagando en la Administración, 3,50 trimestre.—Pagando en el domicilio del suscriptor, 4,25 al mes.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sancho-Abarca, S
HUESCA

ANUNCIOS

Diez céntimos peseta línea.
Formas especiales, anuncios de temporada y comunicados, precios convencionales.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTOS DE MAÑANA.—San Policarpo, obispo, Santa Paula virgen, Santa Batilde reina, y San Teógenes obispo.

CULTOS.—Las misas conventuales en la Catedral, San Lorenzo y San Pedro á las nueve y cuarto.

La Hora Santa en San Vicente el Real de 5 á 6 de la tarde.

CORTE DE MARÍA.—Visita á Nuestra Señora del Amor Hermoso en San Lorenzo.

SANTO DE MAÑANA

San Policarpo, obispo y mártir

SER UN BUEN CRISTIANO

Fué este Santo de gran santidad, de raras letras y alto ingenio, conoció y trató familiarmente con muchos de los discípulos del Señor. Convirtió á muchos herejes discípulos de Marcion y Valentino. Fué tan aborrecido de los gentiles, como amado de los cristianos. Habiéndose levantado una cruel persecución contra la santa iglesia, fué preso y traído delante del proconsul, que no pudiendo vencerle de la firmeza de su fe, mandó el mismo juez que lo quemasen vivo, y viendo que el fuego no le ofendía, y que su cuerpo resplandecía como el oro en el crisol, le pasaron el cuerpo con una espada y su alma voló al cielo á los 26 de Enero año 168.

ESPECTÁCULOS

CAFÉ PERAL

FUNCIÓN PARA ESTA NOCHE

1.º Sinfonía.—2.º El precioso juguete cómico, «Sin cocinera».—3.º La bonita comedia en un acto, «El paje de la llave».—4.º El gracioso duo de «La Caza del Oso» conocido por la polka de «La perdiz.»

A las ocho y media.

CENTENARIO DEL TERROR

EL PROCESO DE LUIS XVI

El día 16 de Enero de 1793 fué condenado á muerte el infortunado Luis XVI por la Convención. He aquí de qué manera tan hermosa pinta la escena de la votación el ilustre escritor Lamartine:

«Las entradas y el interior de la sala de la Convención parecían dispuestas más bien para una ejecución que para un juicio. La hora, el lugar, las avenidas estrechas, los patios tortuosos, las bóvedas sombrías del antiguo monasterio, los escasos faroles que luchaban con las tinieblas de una noche de invierno, y hacían pálidos los semblantes; las armas que brillaban y resonaban en todas las puertas; las piezas de cañón que los artilleros, con la mecha encendida, guardaban, al parecer, en las dos entradas principales, menos para intimidar al pueblo que para volver aquellos cañones contra el salón, si no salía de allí el fatal decreto; el sordo bramido de una multitud innumerable, velando de pié en las calles adyacentes, y oprimiendo por todos lados las paredes, como para arrancarlas el decreto: el movimiento de las patrullas, que apenas podían abrir paso á los diputados que se habían retardado, por en medio de aquel océano de hombres; los trajes, las fisonomías, los gorros colorados, las carmañolas, los rostros contraídos, las voces roncadas, los gestos atroces y significativos, todo parecía calculado para hacer entrar por todos los sentidos, en el alma de los jueces, el inexorable decreto pronunciado de antemano por el pueblo. *O su muerte ó la tuya.*

Tales eran las únicas palabras murmuradas por lo bajo, pero con un acento imperativo, al oído de cada diputado que atravesaba los grupos para dirigirse á su puesto.

El exmarqués de Villette, el discípulo y amigo de Voltaire, que había llegado á ser miembro de la Convención, habiendo sido reconocido en el pasadizo que conducía del Picadero á la Asamblea, fué cogido por sus vestidos y vió las puntas de veinte sables prontas á hundirse en su pecho si no prometía votar la muerte del *tirano*. Villette, en cuyo delicado cuerpo se encontraba un corazón intrépido, y que no creía que el pedestal de la filosofía fuesen los cadalsos, se desembarazó del pueblo que lo cercaba, separó con ambas manos las hojas de los sables que amenazaban su pecho, y mirando con firmeza á sus provocadores: «No,—les dijo;—no votaré la muerte y no me degollaréis, por que en mí respetaréis mi conciencia, la libertad y la nación.» Y pasó.

El recinto mismo de la Asamblea se hallaba desigualmente alumbrado.

Las lámparas de la mesa y la araña que difundía su luz bajo la bóveda, comunicaban á algunas partes de la sala una claridad resplandeciente, dejando las otras en la oscuridad. Las tribunas públicas, que descendían en gradas formando anfiteatro hasta cerca de los bancos más inmediatos á la Montaña, con los cuales se confundían, como en los circos romanos, estaban atestadas de espectadores. Así como en los espectáculos antiguos, veíanse sentadas en las primeras filas de las tribunas muchas mujeres jóvenes, adornadas con los colores de la República, ha-

blando entre sí con indiferencia, cambiando palabras, gestos y sonrisas y no recobrando su seriedad y su actitud atenta sino para contar los votos y señalarlos en una tarjeta con la punta de un alfiler, al paso que se iban pronunciando.

Circulaban varios camareros por las gradas llevando bandejas llenas de sorbetes, helados y naranjas, que distribuían á las damas. Los hombres del pueblo, con los trajes diarios de sus diversas condiciones, se hallaban en las gradas más altas, de pié, atentos, repitiéndose en alta voz unos á otros el nombre del diputado que acaba de ser nombrado, y persiguiéndole con sus aplausos ó sus murmullos hasta su banco. Los primeros asientos de aquellas tribunas populares se hallaban ocupadas por carniceros, llevando sus ensangretados mandiles recogidos por un lado á la cintura, y ostentando con afectación por entre los pliegues de la funda el mango de los largos cuchillos propios de su oficio.

El espacio vacío al pié de la mesa, la barra, las entradas de las puertas y las escalerillas que conducían á los bancos de los diputados y las tribunas públicas, todo hervía con la perpétua ondulación de los diputados mezclados con los espectadores, que no habiendo encontrado lugar en las tribunas, habían invadido el recinto reservado á los legisladores. Aquellos grupos rotos y rehechos á cada momento por los representantes llamados á la tribuna, ó por los que volvían de ella, se asemejaban menos que á un auditorio en presencia de un tribunal, al confuso choque de una plaza pública.

Hallábanse casi vacíos los bancos de los diputados, cansados de una sesión de quince horas, que debía durar sin interrupción hasta el fin del juicio; unos, esparcidos en escasos grupos en la extremidad de los bancos altos, hablando entre sí á media voz en la actitud de la paciencia resignada; otros, con las piernas extendidas y recostados, apoyando los codos en el respaldo del banco vacío, se adormecían al peso de sus pensamientos, y no despertaban sino á los grandes clamores que excitaba de vez en cuando un voto más enérgicamente motivado.

Los primeros votos oídos por la Asamblea dejaban la incertidumbre en los ánimos. La *muerte* y el *destierro* parecían contrabalancearse en igual número al resonar alternado de los votos. La muerte del Rey iba á depender del primer voto que pronunciase alguno de los jefes del partido girondino. Aquel voto significaría, sin duda, la votación probable de todo el partido, y el número de hombres afiliado al mismo determinaría irrevocablemente la mayoría. La vida y la muerte estaban en cierto modo como selladas en los labios de Vergniaud.

Se aguardaba con ansiedad que el orden alfabético de la lista de los departamentos llegase á la *G*, y llamase á la tribuna á los diputados de la Gironda. Vergniaud debía aparecer en ella él primero. Se recordaba su inmortal discurso contra Robespierre para disputar á sus enemigos el juicio del Rey destronado; se conocía su repugnancia y su horror hacia el partido que quería suplicios; repetíanse las conversaciones confidenciales, en las cuales había confesado mil veces su conmiseración por la suerte de un Príncipe, cuyo mayor crimen, á sus ojos, era una debilidad que casi rayaba en inocencia; se sabía que la víspera, horas antes de abrirse el escrutinio, cenando Vergniaud con una señora, que se compadecía de los cautivos del Temple, había jurado por su elocuencia

y por su vida que salvaría al Rey; nadie dudaba de la valentía del orador: aquella valentía se retrataba en aquel mismo momento en la calma de su frente y en los pliegues de su boca, cerrada á toda confidencia.

Al nombre de Vergniaud cesaron las conversaciones dirigiéndose á él todas las miradas. Subió lentamente las gradas de la tribuna, se recogió un momento con los párpados bajos como un hombre que reflexiona por la última vez antes de obrar, y después, con una voz sorda y como resistiendo en el fondo de su alma á la sensibilidad que se sublevaba en él, pronunció: «*La muerte.*»

El silencio de la admiración comprimó el murmullo y aun la respiración en la sala. Robespierre se sonrió con una sonrisa casi imperceptible, en la cual creyóse distinguir más desprecio que alegría. Danton se encogió de hombros. «¡Venidme á alavar vuestros cradores!—dijo por lo bajo á Brissot.—¡Palabras sublimes y actos cobardes! ¿Qué hacer de tales hombres? No me habléis más de ellos; es un partido muerto.»

Murió la esperanza en el corto número de amigos del Rey ocultos en la sala y en las tribunas.

Continuó la votación: todos los girondinos, Buzot, Pethion, Barbaroux, Isnard, Larourse, Salles, Rebecqui y Brisson votaron la muerte. La mayor parte añadieron á su voto la condición de que se defiriese la ejecución. Foufrede Iducos votaron la muerte sin condiciones. Sieyes, que en los Consejos y en las conversaciones secretas de su partido había insistido más que nadie en que se rehusase aquella alegría á Robespierre, aquel triunfo á los jacobinos y aquella sangre estéril y peligrosa á la revolución; Sieyes, después de la victoria de los jacobinos en votación nominal, creyó inútil toda resistencia. Dejará Robespierre solo en aquel sangriento título á la confianza del pueblo, era abdicar desde el primer paso el Gobierno de la República y acaso la vida. Supuesto que no se podía contener el movimiento, era necesario en su juicio arrojarse á él para dirigirle al menos.

Sieyes subió á su vez á la tribuna y no pronunció más que una palabra: *la muerte*, pronunciándola á su pesar con la frialdad de un geómetra que anuncia un axioma, y el abatimiento de un vencido que cede á la fatalidad, sin añadir aquella palabra irónica que se le imputa: su voto fué lacónico, pero no cruel. Condorcet, fiel á sus principios, se opuso al derramamiento de sangre, y pidió que Luis XVI fuese condenado á la mayor pena después de la muerte: Lanjuinas, Duraulx, Doissyd'Anglas, Kersaint Rabaut-Saini-Etienne, Sillery y Salles resistieron el ejemplo de los jefes de su partido, votando casi todos á la reclusión durante la guerra y el ostracismo después de la paz. El mismo Manuel, vencido por el espectáculo de los infortunios reales que contemplaba de cerca en el Temple, votó por la vida. Daumon, filósofo republicano, que no tenía, según decía, más que dos pasiones desinteresadas en su alma, Dios y la libertad, separó en su voto, dado en alta voz, el derecho de juzgar y deponer á los Reyes, del de inmolarlos como víctimas.

Demostró que las letras fortifican la justicia en el corazón del escritor, esclareciendo la inteligencia, y que había bebido en el comercio literario de los antiguos con sus máximas de libertad el valor para publicarlas en presencia de la muerte. La Montaña, casi sin excepción, votó la muerte. Robespierre, resumiendo en algunas frases su primer di curso,

trató de conciliar su horror hacia la pena de muerte, con la condenación que salía de sus labios, y lo hizo diciendo que los tiranos eran una excepción en la humanidad, y declarando que su ternura para con los oprimidos ahogaba en su alma su piedad para con los opresores.

Los diputados de París, Marat, Danton, Billaud-Varennés, Legendre, Panis, Sergent Collot-d'Herbois, Freron, Fabre-d'Eglantine, David y Robespierre el joven, siguiendo el ejemplo de Robespierre y repitieron, como un eco monótono, por veintiuna vez seguidas la palabra de muerte desfilando por la tribuna.

El duque de Orleans fué el último llamado á ella. A su nombre quedó todo en profundo silencio. Sillery, su confidente y favorito, había votado contra la muerte, y se esperaba que el Príncipe votaría como su amigo, ó que se recusaría en nombre de la naturaleza y de la sangre; hasta á los ojos de los mismos jacobinos estaba recusado. Pero no se recusó: subió lentamente y sin emoción las gradas de la tribuna, extendió un papel que llevaba en la mano, y leyó con voz estoica las siguientes palabras:

«Únicamente ocupado de mi deber, y convencido de que todos los que han aientado ó atenten en adelante á la soberanía del pueblo merecen la muerte, votó por la muerte.»

Estas palabras fueron acogidas con el silencio y la admiración, aun del partido al cual el duque de Orleans parecía concederlas como una prenda, y no hubo en la Montaña ni una mirada, ni un gesto, ni una voz que aplaudiese.

Los montañeses, al condenar á muerte á un Rey cautivo y desarmado, podían sin duda ofender á la justicia, condenar á la humanidad, pero no consternaban á la naturaleza, y la naturaleza se sublevaba en ellos contra el voto del primer Príncipe de la sangre. Un estremecimiento de horror recorrió los bancos y las tribunas de la Asamblea. El duque de Orleans bajo de la tribuna turbado, dudando, á aquellos primeros síntomas, del acto que acababa de consumir.

El verdadero heroísmo de la libertad no hace estremecer al corazón humano; no se tiene horror á lo que se admira; pero las virtudes semejantes á las de Bruto se hallan tan próximas al crimen, que la conciencia de los mismos republicanos se turbó en presencia de aquel acto. Parece hermoso á primera vista el sacrificar la naturaleza á las leyes; pero también la consanguinidad es una ley, y no existe ninguna virtud contra una virtud.

La averiguación de los votos fué larga y llena de dudas y ansiedad. La muerte y la vida ocupaban alternativamente, como en una lucha, el puesto del vencido y del vencedor, á medida que iban saliendo los sufragios, según los había colocado la casualidad en las listas formadas por los secretarios. No parecía sino que le costaba trabajo al destino pronunciar la fatal palabra. Palpitaban todos los corazones: los unos, con la esperanza de ahorrar aquel duelo á la revolución; los otros, de temor de perder aquella víctima.

Levantóse al fin el presidente para pronunciar la sentencia. Era Vergniaud: estaba pálido; veíase temblar sus labios y sus manos, que sostenían el papel en que iba á leer el número de votos.

En aquel momento, un diputado llamado Duchatel, envuelto en las

sábanas de su cama, se hizo conducir á la Convención, arrastrando las amenazas de la multitud, y votó en voz moribunda contra la muerte.

Se anunció una nueva intercesión del Rey de España en favor de Luis XVI.

Da ton tomó la palabra sin pedirla. «Todavía no eres Rey, Danton» —le dijo Louvet.—«Estoy maravillado—prosiguió Danton—de la insolencia de una potencia que no teme pretender ejercer su influencia en nuestra deliberación. Si todos fueran de mi parecer, esto sólo bastaría para que se declarase al punto la guerra á España. ¡Qué! ¡No se reconoce nuestra República, y se le quiere dictar leyes! Sin embargo, que se oiga, si se quiere, á ese embajador; pero que el presidente le dé una respuesta digna del pueblo que representa: que le diga que los vencedores de Jemmapes no desmentirán la gloria que han adquirido, y recobrarán su fuerza para exterminar á todos los Reyes conjurados contra nosotros. ¡Nada de transacción con la tiranía! ¡El pueblo juzgará á sus representantes, si sus representantes le venden!»

Vergniaud, con el acento del dolor:

«Ciudadanos,—dijo,—vais á ejercer un gran acto de justicia. Espero que la humanidad hará que guardéis el riguroso silencio. Cuando ha hablado la justicia, la humanidad debe hacerse oír á su vez.»

Leyó Vergniaud el resultado del escrutinio. La Convención contaba 721 votantes: 334 habían votado por la prisión ó el destierro; 387 por la muerte, contando en este número los que habían votado la muerte á condición de que se aplazase.

La muerte contaba, pues, 53 sufragios de mayoría sobre el destierro; pero eliminando los 46 votos que habían pronunciado la pena de muerte pidiendo que se suspendiese la ejecución, sólo quedaban de mayoría en favor de la muerte 7 votos.

De modo que, trasladados tres hombres de un lado á otro, hubiesen cambiado el juicio, y de consiguiente los 12 ó 15 jefes de la Gironda fueron los que inclinaron decisivamente una balanza casi igual. La Muerte, deseo de los jacobinos, fué obra de los girondinos: Vergniaud y sus amigos fueron los ejecutores de Robespierre; la muerte del *tirano*, pasión en el pueblo, fué una concesión en la Gironda. Los unos pedían aquella cabeza como señal de salvación de la República, los otros la daban para salvar á su partido. Si la pasión de los unos era ciega é implacable, ¿qué nombre daremos á la concesión de los otros? Si hay un crimen en el asesinato por venganza, se encuentran dos en el asesinato por cobardía.

ALFONSO DE LAMARTINE.»

NOTICIAS LOCALES

Parece ser que en las próximas elecciones de diputados á Cortes no habrá en nuestra provincia las luchas encarnizadas habidas en otras análogas ocasiones. Circulan, como es consiguiente, ya hace algunos días, noticias respecto á el particular, de las cuales creemos oportuno dar cuenta á nuestros lectores.

Por Huesca saldrá diputado sin lucha Castelar. En un colega hemos

Deído que los republicanos centralistas de esta ciudad habían intentado presentar la candidatura de D. Fernando González.

Por lo visto, el exministro republicano se ha negado á complacer á sus amigos.

En Barbastro parece seguro el triunfo del fusionista y actual diputado por aquel distrito D. Lorenzo Alvarez Capra. Se asegura que en frente de esta candidatura presentan los partidarios de la coalición republicana la del joven é ilustrado periodista aragonés D. Luis Montes-truc

En Sariñena preséntase sin oposición el posibilista Sr. Alvarado.

En Benabarre Moncasi, fusionista y Reñina, republicano centralista, según parece. Tiénese por seguro el triunfo del primero.

En Fraga, los posibilistas presentarán la candidatura de D. Manuel Camo, que no tendrá oposición.

De Boltaña no se tienen noticias seguras. Ignórase si el Sr. Alvar se decidirá á presentarse, y según se dice, en el encasillado oficial aparece en blanco aquel distrito, esperando conocer la dicisión del señor marqués de Lacadena.

Y por último en Jaca se trata de disputar el acta al diputado fusionista Sr. Gavin que tantas veces la levó al Congreso. Se habla de la candidatura del señor conde de la Viñaza conservador que tiene muchas relaciones en el pais; no se sabe á ciencia cierta si el posibilista Sr. Sanchez Gastón, se resolverá á ir á la lucha como tiene en proyecto, y si se sabe que el Sr. Alcalde de Huesca D. Luis de Fuentes y Mallafré, ha dirigido á sus amigos de aquel distrito una circular, presentando su candidatura

La Junta de defensa de los intereses económicos de la provincia de Lérida acordó en su sesión de ant-ayer gestionar cerca del Gobierno para que en las negociaciones diplomáticas que parece van á entablarse con Francia para fijar el punto de la cordillera pirináica en que deba emplazarse el túnel internacional de la línea del Canfranc, se establezca asimismo el oportuno acuerdo para el túnel del Noguera Pallaresa, conforme con el texto expreso del convenio de 1881 que prescribe la simultaneidad de la apertura de ambas vías férreas.

Han fallecido en Biescas el respetable anciano D. Juan Oliván y Pérez; en Canfranc el antiguo é inteligente secretario de aquel municipio y juzgado D. Eustaquio Gairín; y en Lanuza el joven y aprovechado estudiante D. Felipe Santiago Claver.

Por causa de la nieve ha desistido el prelado de Jaca de su proyectada expedición á los pueblos que no han recibido su pastoral visita, la que reanudará tan pronto como el tiempo ofrezca posibilidad de ponerse en camino.

El día 31 del presente mes terminará el plazo de recaudación voluntaria de las cédulas personales. Los que pasado dicho día no la hayan adquirido, sufrirán el recargo de 200 por 100.

Hoy comienza en el convento de religiosas de Santa Rosa, la novena que las Hijas de María dedican á la Inmaculada Virgen María.

De los sermones está encargado, como saben nuestros habituales lectores, el Rvdo P. Vinader S. J. de la Casa Residencia de Zaragoza.

De Panticosa escriben á *El Diario de Avisos* de Zaragoza, lo siguiente: «Nos hallamos en pleno invierno hace algunos días: una capa de nieve de 30 centímetros cubre este valle, y un viento fuerte y en extremo frío levanta en sus invisibles alas espesas nubes de menudo hielo que azota con sobrada frecuencia la cara de los que forzosamente tienen que salir de casa, colandose también en las viviendas por las rendijas más invisibles. Puede, en cambio, decirse que, hasta bien entrado Enero, han sido pocos los días de mucho frío, y bastantes los de una temperatura impropia de la estación; mucho más si se tiene en cuenta la situación de este pueblo, que por todos lados se halla rodeado de altas cumbres del Pirineo, nevadas desde hace algunos meses.

Con ser el partido de Jaca de los menos importantes en política, tal vez pueda gloriarse de tener un número mayor de aspirantes á su representación en Cortes, asunto que tiene al valle de Tena (á que este pueblo pertenece) en una viva aunque latente agitación. No se había dado todavía el decreto de disolución de las Cortes, cuando ya sonaron los nombres de varios candidatos para diputados: éstos fueron el señor Gavín, como ministerial, diputado ya antiguo en este partido; D. Luis de Fuentes; el Sr. Sánchez Gastón; el ingeniero Sr. Bellido, y el excellentísimo señor conde de la Viñaza.

Este último nombre entusiasmó á los tensinos, que tienen por él grandísimas simpatías y le hubieran votado unánimes, extendiendo sus gestiones á todo el partido, en el que también cuenta el señor conde con muchos y poderosos partidarios. Tal entusiasmo, no obstante, desaparece, aunque con pesar de muchos, al tener conocimiento de que el señor conde aspira á representar de nuevo el distrito de Cinco Villas. Con este motivo nadie duda que los votos de este valle se repartirán entre los demás señores citados, sobre todo los Sres. Gavín y Fuentes, que tienen entre los tensinos relaciones políticas y de familia.

La lucha promete ser encarnizada, y deseamos que venza, no el que mayores promesas reparta, sino el que mayores bienes haya de recabar después en pró de sus representados.

Anuncio de la proximidad de las elecciones de diputadas á Cortes.

Los capataces de cultivos que prestaban sus servicios en Valderrobres, Castellote, Mora de Rubielos, Mostaban, don Ramón Micolan, don Inocencio Lopez, don Francisco García y don José Mendí, han sido trasladados respectivamente á Soria, Logroño, Zamora, y Huesca.

PRENSA ARAGONESA

De *El Diario de Zaragoza*:

«El Ateneo de Zaragoza de cuya sección de Literatura era presidente

honorario el egregio Zorrilla organizará en su honor solemne velada literaria.

A ese efecto se reunirá esta noche ó mañana en casa del Sr. Sancho y Gil la junta de la sección.

La velada tendrá lugar en los nuevos locales del Ateneo, cuyo arreglo terminará esta semana.»

—De *El Diario de Avisos* de Zaragoza:

«El Sr. Moreno del Villar, que hasta ayer ejerció el mando del distrito militar de Aragón, marchará esta noche á Madrid para posesionarse de su nuevo destino en la junta consultiva de Guerra.

La orden general mediante la cual se ha despedido de sus subordinados honra á los cuerpos que guarnecen este distrito y contiene frases muy halagüeñas para el pueblo aragonés.

—Se ha encargado interinamente del gobierno militar de Zaragoza el general de artillería Sr. Salas.

—Para tomar parte en la información que el ministro de Hacienda Sr. Gamazo ha mandado abrir en Madrid, la Cámara Agrícola de Zaragoza ha designado al Sr. D. Tomás Torres.»

—De *La Derecha* de Zaragoza:

«Hoy se ha dicho que D. Nicolás Salmerón se detendrá unos días en Zaragoza á su paso para Barcelona, y dará en uno de los teatros de esta capital una conferencia política, para recomendar las candidaturas republicanas.»

NOTICIAS VARIAS

Empiezan ya agitarse los elementos obreros de Barcelona, preparándose para celebrar el 1.º de Mayo próximo con una manifestación magna.

Las reuniones obreras en aquella región son frecuentes, observándose que lo mismo que en igual época del año anterior, se guarda reserva sobre los acuerdos adoptados.

—**Horroroso incendio en Valencia.**—Serían las cuatro y media de la madrugada del domingo, cuando un horroroso incendio estalló en el establecimiento de D. Blas Rodríguez, casa señalada con el número 32 en la calle de San Vicente.

El fuego presentaba grandes proporciones, porque medió bastante tiempo, hasta que apercibido el guardia número 16 dió la primera señal de alarma.

Acudieron algunos bomberos y facultativos, llenándose de terror al ver tan horrible espectáculo.

El fuego debió principiar por la tienda, á pesar de la requisa que el Sr. Rodríguez hacía por la noche.

Un caballero muy conocido en Valencia, viendo aquel cuadro que presentaba tan malos aspectos, empezó á arrojar piedras sobre las puertas de los balcones de la casa para llamar la atención de sus moradores.

Asomóse el dueño al balcón y tuvo serenidad para coger á su esposa y á un niño de pechos, saltando á la casa vecina.

Los dependientes que dormían en el piso tercero, no podían subir n.

bajar, así es que el mayor de ellos trepó por una persiana, subiéndose al tejado, estimulando á los demás compañeros á que siguieran el mismo peligroso camino.

Daba horror ver aquel cuadro iluminado por terribles llamas.

Los espectadores de aquella escena gritaban por una parte que no se arrojasen de aquella altura y por otra se quedaban aterrados viendo perecer á aquellos infelices.

Resultado del siniestro:

Después de trabajar pertinazmente, se ha conseguido sacar tres cadáveres de entre los escombros y cuatro heridos graves.

No queda en toda la casa ni un mueble ni un tabique.

Esta catástrofe ha causado honda impresión en Valencia.

—La prórroga concedida hasta el 4 de Marzo para la redención del servicio militar, se refiere á los reclutas á quienes corresponda servir en la Península, puesto que los de Ultramar pueden redimir ó sustituirse hasta el 31 de Julio próximo, según el párrafo 2.º del art. 153 de la ley de Reemplazos.

—El movimiento de los vapores de la Compañía Trasatlántica en el mes de Febrero, será el siguiente:

Antillas.—Día 10, de Cádiz, el «Ciudad de Santander.»—Día 20, de Santander, el «Reina María Cristina.»—Día 30, de Cádiz, el «Buenos Aires.»

Filipinas.—Día 3 de Barcelona, el «Isla de Mindanao.»

Marruecos.—Día 18. de Barcelona, el «Baldomero Iglesias.»

CORRESPONDENCIA

Madrid 24 de Enero de 1893.

Sr. Director de LA CRÓNICA DE HUESCA:

Toda la prensa, sin distinción de matices, ocupa largas columnas honrando la memoria del eximio Zorrilla, ora publicando fragmentos de lo más selecto de sus obras, ora como *El Imparcial* y *El Liberal*, insertando trabajos de actualidad de nuestros más ilustres literatos en homenaje al inmortal poeta.

El entierro del que en vida era un particular modesto, será una solemne manifestación de duelo nacional que habrán de hacer todas las clases sociales, y á la que contribuirá el gobierno disponiendo, entre otros honores, que las tropas cubran la carrera por donde ha de pasar aquel.

=

Los periódicos republicanos publican hoy el manifiesto anunciado que lleva, en número de treinta y tantas, las firmas de los más caracterizados en los campos zorrillista, centralista y federal. Después de explicar el carácter de la fórmula de unión, y hacer la crítica de la monarquía desde el punto de vista suyo, termina insertando las bases sobre que se constituye la unión.

=

Los amigos políticos del Sr. Martos se reunieron ayer en casa del señor marqués de Sardoal, acordando la disolución del grupo. No todos seguirán iguales rumbos, pues mientras los Sres. Cuartero y Montejo ingresarán inmediatamente en el partido liberal, los Sres. Rivera y Merlo quedarán en una situación expectante, alejados de la política activa.

==

Parece que vuelve á recrudecerse el conflicto entre el jedive de Egipto é Inglaterra, adquiriendo nuevas complicaciones, pues se habla de la sugestión que Francia y el Sultán ejercen sobre el ánimo de aquel, que cuenta muy pocos años. Además, los franceses, abordan de frente la cuestión, y ayer celebró el gobierno de esta nación un Consejo apresurado para tratar el asunto, habiéndole ya pasado nota oficial al representante inglés en la cual niega Francia á Inglaterra derecho para inmiscuirse en el nombramiento de ministro que haga el jedive.

Reina bastante efervescencia en Egipto á consecuencia de la conducta avasalladora de Inglaterra, y se teme que el jedive, en un arranque juvenil, se rebele contra semejantes imposiciones, dando lugar á que el conflicto estalle.

==

Se comenta mucho una larga conferencia que el embajador español en Londres, tuvo con la reina Victoria, y la alta distinción—que así se considera por los más grandes hombres de aquella nación,—de invitarle á su mesa, que tuvo ésta para con aquel. Se cree que estas señaladas distinciones tienen relación con el asunto de Marruecos, y que se trata de marchar franca y decididamente de acuerdo con España.

==

Ha fallecido el presidente del Tribunal Supremo D. Emilio Bravo, condiscípulo que fué de los Sres. Cánovas y Martos, y que desde la muerte de este último, se sintió profundamente afectado.

==

Ayer ha tenido efecto la inauguración del ferrocarril de Alcoy á Gandía, habiendo asistido al acto el Sr. Canalejas que pronunció un largo discurso político.

El Corresponsal.

TELEGRAMAS

INTERIOR

Madrid 24.—El itinerario que recorrerá la comitiva en el entierro de Zorrilla, será el siguiente: Calles de Valverde, Desengaño, Fuencarral, Montera, Puerta del Sol, calle Mayor y cuesta de Vega al cementerio de San Justo.

Madrid 24.—A las doce y media de la tarde estuvo el Sr. Tamayo en Palacio á manifestar á la Reina el acuerdo de la comisión de que en la Presidencia figurara un representante de S. M. y exponerle el estado precario en que quedaba la familia del finado. La Regente expresó el sentimiento que le había producido el fallecimiento, y con este motivo

habló al Sr. Tamayo de las principales obras del Sr. Zorrilla las que le eran conocidas. También manifestó que influirá cerca del Gobierno para que la viuda siga cobrando la pensión que el finado venía disfrutando, y que no solo enviará un representante para presidir el duelo sino también que enviaría el coche de gala á que antes hemos hecho referencia.

Madrid 24.—En la sesión celebrada por el ayuntamiento de Madrid se tomaron los siguientes acuerdos: Consignar en el acta el sentimiento con que la corporación ha visto el fallecimiento del laureado vate. Que una comisión asista al entierro. Poner una lápida conmemorativa en la casa que ha fallecido y darle el nombre de Zorrilla á una de las calles de Madrid.

Madrid 24.—Ante la imposibilidad de que el entierro de Zorrilla pase por el teatro Español, la empresa de este Coliseo ha tomado una casa en la calle Mayor. Esta estará enlutada, y al pasar el cortejo fúnebre se incorporará una comisión y depositará una corona en el carro fúnebre. El teatro Español está colgado de negro y del balcón del Centro pende una corona de laurel y pensamiento y con lazos representando los colores nacionales. En el Centro de la fachada figura el retrato de Zorrilla.

Madrid 24.—El entierro del Sr. Bravo, presidente del Tribunal Supremo, se verificará pasado mañana y se le tributarán los honores que corresponden á su jerarquía. La casa del finado ha estado concurrendísima y el señor ministro de Gracia y Justicia estuvo en el domicilio del finado á dar el pésame á la familia.

Madrid 24.—Mañana habrá Consejo de ministros. El Sr. Sagasta que está casi restablecido, recibió las visitas de los Sres. G-mazo, González D. Venancio, Navarro, Rodrigo y Albareda con los que conferenció sobre cuestiones electorales.

Madrid 24.—Una lancha de Castrurdiales ha recogido á 14 tripulantes de una lancha que había naufragado de Colimbres llamada San Juan y de cuya tripulación habían perecido tres.

Madrid 24.—El dibujante de la Ilustración Española y Americana Sr. Comba ha sacado dibujos y fotografías de la capilla ardiente del cadáver de Zorrilla, de la alcoba en que murió y del despacho del finado.—M.

ANUNCIOS

OBRAS

DE

DON JUVN DONOSO CORTÉS MARQUÉS DE VALDEGAMAS

Nueva edición, enriquecida con importantes documentos inéditos. Cuatro volúmenes en 4.º, en excelente papel y nuevos y elegantes tipos, con el retrato del gran Donoso, grabado en acero por Maura. Est n publicados los dos primeros tomos, y en prensa los dos siguientes. Precio: 50 pesetas.

A los suscriptores á la Biblioteca de *La Ciencia Cristiana*, hoy *Sociedad Editorial de San Francisco de Sales*, 40 pesetas.

(12)

PASAJES PARA EL BRASIL

SE FACILITAN ENTERAMENTE GRATIS

desde el punto de embarque, incluso la alimentación á bordo yendo tan libres como si se pagaran el viaje solamente á familias de agricultores, jornaleros y artesanos, para dicho país cuyo idioma es semejante al gallego y su religión la C. A. Romana.

Los emigrantes españoles son muy estimados si se hacen acreedores á ello por su buena conducta y costumbres.

Los vagos y viciosos son despreciados, y de ellos vienen frecuentemente quejas y lamentos, como es natural que así suceda.

DOCUMENTACIÓN INDISPENSABLE PARA EMBARCAR

Cédula personal con las señas al dorso todos los mayores de 15 años de ambos sexos.

Fe de bautismo del Registro civil, todos los menores de 15 años.

Los menores de 23 años de ambos sexos, sino van con sus padres, permiso de éstos ante el Alcalde.

Los varones de 15 á 35 años, certificado de libre de quintas, inutilidad ó corto de talla, licencia absoluta ó pasaporte del Capitán general según el caso en que se encuentren.

Las mujeres casadas que no vayan con sus maridos, permiso de éstos dado ante el Alcalde.

Todos los mayores de 15 años certificado de no estar procesados ni sufriendo condena dado por la Alcaldía y visado por el Gobernador de la provincia. Todos los de una familia deben ir comprendidos en un solo certificado.

Para más detalles, dirigirse al representante en esta provincia, D. MARIANO FRAGO, Mercado Nuevo, número 12, ó Fonda de España,

2-s-28

HUESCA

ÁLBUM DE PREDICADORES

COLECCIÓN DE PANEGÍRICOS Y SERMONES

ORIGINALES DEL

PBRO. D. VICENTE CATALINA

*Prelado Doméstico de Su Santidad, Misionero Apostólico
y Deán de la Santa Iglesia Catedral de Huesca.*

Hace algunos años que se publicaron dos tomos de sermones bajo este mismo título y la edición quedó agotada en breve espacio de tiempo; mas como no haya cesado hasta la fecha el pedido de ejemplares, el Autor se ha decidido á editar de nuevo la obra y completarla bajo las condiciones siguientes:

1.^a Constará la obra de cuatro tomos en 4.^o español de 400 á 500 páginas cada uno.

2.^a Se repartirá por tomos encuadernados en rústica á medida que estén terminados con intervalo de dos meses cada uno, ó antes si fuere posible.

3.^a El coste de cada tomo será de cinco pesetas franco de porte, pero si se certifica será de cuenta del suscriptor.

4.^a El pago ha de ser adelantado y puede hacerse por tomos ó á toda la obra, haciéndose en este último caso una rebaja de dos pesetas.

5.^a No se servirá ningún pedido á que no se acompañe su importe.

6.^a Todos los pedidos al Autor en Huesca.

ESTÁ EN PRENSA EL PRIMER TOMO

NOTA.—Conocida en parte esta obra del público nos excusa su recomendación.

MEMBRETES, TARJETAS DE VISITA

IMPRENTA

DE LA

VIUDA É HIJOS DE CASTANERA

SANCHO-ABARCA, 8, HUESCA

En este antiguo y acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos, con la puntualidad y esmero que tiene acostumbrado, á precios económicos.

Modelación completa para Ayuntamientos y Juzgados municipales, á cinco céntimos pliego.

Papel con la alegoría del Sagrado Corazón de Jesús á 1,75 pesetas resmilla; en clase superior á 5 id.

Recibos de inquilinato y Facturas en blanco, á 1,25 pesetas ciento.

ESPECIALIDAD

EN CARTELES DE GRANDES DIMENSIONES

SANCHO-ABARCA, 8, HUESCA

PRECIOS ARREGLADOS

NO MÁS DOLORES DE MUELAS

PASO A LA ODONTINA PERRET

que quita en un momento los más acerbos dolores de muelas; es la única de todas las preparaciones cuyo efecto es eficaz,

PRECIO: 6 reales frasco

Unico depósito: En la droga de D. Mariano Miravé,

HUESCA

LA ILUSTRACIÓN IBÉRICA

El prospecto para el presente año de esta notable publicación que como en los anteriores promete publicar cuanto de notable ocurra, dedicando preferente atención á reseñar la grandiosa Exposición *Universal de Chicago*, reproduciendo en sus grabados lo más notable que contenga.

Esta interesante y económica ilustración puede adquirirse en el kiosco número 1 plaza de Zaragoza, *centro de suscripciones*.

Este centro está encargado de las publicaciones de D. Enrique Rodríguez Solís; en publicación, su última obra *Historia del Partido Republicano Español*, la que puede adquirirse en este centro de suscripción.

Las obras de las casas editoriales de los Sres. Felipe G. Rojas y D. Miguel Quijarro, de *Madrid*, y de los Sres. D. Román Gil, D. Rafael Torrens, D. Ramón Molenas, D. Jaime Seix de *Barcelona*.

Todas las obras que publican las casas indicadas se sirven por cuadernos semanales en el domicilio de los señores suscritores. 15-s-1

Pedre Infante, Huesca

KIOSCO NÚMERO 1 PLAZA DE ZARAGOZA

SE hace a moneda de todos los enseres de un colegio de algunos muebles, vajillas y todo lo necesario para una estantería, todo con sus cristales correspondientes. Enterarán en esta imprenta. 41

ÚLTIMA HORA

(Servicio especial de LA CRÓNICA DE HUESCA).

Madrid 25, 10 mañana.

Hoy celebraron los ministros Consejo.

Se encuentra completamente restablecido el Sr. Sagasta que ha conferenciado sobre asuntos electorales con los señores Gamazo, González, Navarro, Rodrigo y Albareda.

Ha fallecido la madre del eminente poeta Sr. Núñez de Arce. También ha fallecido en Sevilla el general de brigada Sr. González Montero.

El Banco Guerrini de Roma ha suspendido sus pagos.-M.

Huesca: Imprenta de la V.ª é hijos de Castanera.